



## CONCLUSIONES DEL XXVII SIMPOSIO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Del 15 al 17 de marzo de 2016 se celebró, en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, el **XXVII Simposio Internacional de la Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales**.

La temática abordada: ***Deconstruir la alteridad desde la Didáctica de las Ciencias Sociales y Educar para una ciudadanía global***, ha pretendido desvelar estrategias de exclusión en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Un propósito que nos ha conducido a revisar un modelo discursivo hegemónico, con el fin de facilitar la confluencia de identidades, progresivamente más complejas, y construir imaginarios colectivos para el desarrollo del curriculum social inclusivo. En torno a esa propuesta se ha reflexionado y debatido en ponencias, mesas redondas y relatorías de comunicaciones, realizadas éstas últimas por Esther López Torres (Universidad de Valladolid), Beatriz Andreu y Daniel Becerra (Universidad de Las Palmas).

En la inauguración, la profesora M<sup>a</sup> José Guerra Palmero (Universidad de La Laguna) realizó un *diagnóstico de opresiones para vindicar derechos identitarios*. En su intervención apeló a la necesidad de conocer quiénes deciden, quiénes son escuchados y quiénes están invisibilizados e invisibilizadas. A partir de autoras como Iris Marion Young, Nira Yuval Davis y Kimberlè Crenshaw, propuso analizar y desvelar la intersección de opresiones que perpetúan el sexismo, el racismo o la homofobia. La desconstrucción de alteridades que puede articularse en torno a ese marco teórico, le llevó a plantear la necesidad de conocer cómo se transmiten y perpetúan modelos de opresión interseccional que pretenden crear identidades homogéneas. Frente a ello, como ejercicio de responsabilidad política, apostó por un análisis social que desvele la diversidad, la crítica de las disciplinas y narrativas asumidas como inamovibles. En definitiva, crear nuevas narrativas fundadas en valores ético-políticos, que articulen la educación para una ciudadanía global.

Francisco Javier Dosil (Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, Méjico), al abordar *la educación histórica en comunidades indígenas zapatistas*, nos desveló cómo se construye un modelo educativo basado en la comunidad, que emerge y surge de ella, para otorgar a la palabra una función regeneradora, de construcción de autonomía cultural. Nos acercó a un modelo educativo en el que la historia enseña a desear, en el que el sujeto desaparece para hacer emerger la comunidad, en el que la razón es postergada para construir imaginarios colectivos.



José Luis Anta (Universidad de Jaén), al valorar la *alteridad como herramienta crítica para la Didáctica de las Ciencias Sociales*, planteó que entender la alteridad significa saber de la otredad (infancia, mujeres, emigrantes, sin papeles...), adentrarse en un imaginario que supone el reflejo y la legitimación de la identidad. Reivindicó la necesidad de deconstruir la alteridad y construir una ciudadanía global, creando nuevas narraciones que rompan con la otredad para dejar de ser nosotros, que destruya el humanismo de la alteridad.

Ezequiel Guerra e Ignacio Nadal, presentaron el resultado de un proyecto completo de investigación sobre las ideas del alumnado, el análisis de libros de texto, la elaboración de materiales curriculares alternativos y su aplicación en el aula a partir de proyectos educativos globalizados. *Enseñar África. Un proceso de cambio en la mirada hacia el continente*, se concibe para la participación activa del profesorado, promover metodologías renovadoras y modificar estereotipos, en alumnado y profesorado, dando con ello respuesta a un problema didáctico: la invisibilidad de África en el curriculum escolar.

Joan Pagès (Universidad Autónoma de Barcelona), al abordar los *retos y posibilidades que plantea la ciudadanía global en la enseñanza de las Ciencias Sociales*, parte de los nuevos problemas sociales y los no problemas, en la educación para una ciudadanía global. Las preguntas ¿qué escuela? ¿qué curriculum? ¿qué maestro/a? ¿qué investigación? sirvieron para articular respuestas posibles que pasan por su apuesta en un curriculum social que permita construir: *identidad, conciencia histórica, desarrollar pensamiento social crítico y participar democráticamente*. Un modelo de enseñanza basado en prácticas y principios que desarrollen conocimiento social y promueva aprender a comprometerse para participar en proyectos sociales.

La mesa redonda sobre *Identidad y alteridad en el aula de ciencias sociales*, nos llevó a reflexionar, de mano de M<sup>a</sup> José Guerra Palmero (Universidad de La Laguna), sobre como los enfoques neoliberales en los actuales sistemas educativos no contribuyen a pensar la identidad y la alteridad. Por otra parte, Francisco Javier Dosil (Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, Méjico) nos propuso entender que el conocimiento del otro/a puede operar como forma de control, por representar con quienes no queremos identificarnos. Finalmente, se pudo conocer una experiencia de aprendizaje de la alteridad desde el reconocimiento de la identidad propia, con el testimonio de la profesora Michell Lora (Universidad Felix Houphouet Boigny de Cocody, Costa de Marfil).



La mesa redonda *El profesorado de Ciencias Sociales ante el reto de educar para una ciudadanía global* permitió conocer la propuesta de la profesora M<sup>a</sup> Joao Barroso (Universidad de Lisboa), de organizar unos programas de formación del profesorado y una gestión del curriculum que eduque para una ciudadanía global, analizando y reflexionando críticamente la realidad social, e intervenir en movimientos que promuevan el cambio social. José Luis Anta (Universidad de Jaén) reflexionó sobre la educación como un sistema de representación de lo social (por ello conflictivo) y la necesidad de reinterpretar la relación alumnado y profesorado como constructo dinámico que permita abordar conjuntamente saberes discursivos. Ernesto Gómez (Universidad de Málaga), haciendo memoria del campo de conocimiento de la Didáctica de las Ciencias Sociales, en concreto de la Educación para la Ciudadanía, abogó por incorporar con honestidad saberes ocultados y sancionados desde teorías que considerábamos válidas en un mundo basado en certezas y que hoy resultan inservibles.

El conjunto de aportaciones al XXVII Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales, recogidas en estas breves palabras, permitieron articular debates en los que se puso en evidencia:

- a) Cómo nos enfrentamos a problemas nuevos con respuestas obsoletas, con el uso de conceptos excluyentes como el de identidad, que lastra la posibilidad de pensar en una ciudadanía global.
- b) La dificultad que entraña resistir a un curriculum oculto, cada vez más explícito, con nuevos conceptos que articulen otras narrativas, que profundicen en la educación como herramienta de justicia social.
- c) La necesidad de contribuir a configurar identidades docentes que hagan emerger la dimensión política y social de la práctica educativa.

En definitiva, el conjunto de debates suscitados llevaron a plantear preguntas nuevas, ligadas no solo al conocimiento social sino a la mirada compleja y poliédrica que necesita escenarios sociales y contextos educativos inéditos para avanzar en Didáctica de las Ciencias Sociales.

Carmen Rosa García

Presidenta de la AUPDCS